

Encuentro Virtual

CONNECTAS

PLATAFORMA PERIODÍSTICA PARA LAS AMÉRICAS



Manifestaciones, participación política **y pandemia**



INTRODUCCIÓN

Desde febrero de 2020 la agenda pública mundial ha estado definida por el coronavirus. Con América Latina como el nuevo epicentro de la pandemia y Estados Unidos aportando el mayor número de muertes y contagios en el mundo, el continente entero ha tenido que tomar medidas urgentes que le han quitado impulso a las movilizaciones sociales y espacio a las elecciones nacionales.

Para atender la crisis de salud pública por el nuevo coronavirus, 66 naciones aplazaron elecciones nacionales y locales, como lo muestra el International Institute for Democracy and Electoral Assistance. En América Latina, este es el caso de Bolivia y República Dominicana en donde las elecciones presidenciales del primer semestre se han pospuesto para la segunda parte del año.

La pandemia también ha tenido efectos en el debate político en Estados Unidos, que está en medio de la campaña electoral para elegir al próximo mandatario de la potencia mundial. Por la covid-19 las primarias en algunos estados se han retrasado (como las de Nueva York o Connecticut) y el presidente Donald Trump se ha aprovechado de la crisis para alimentar el miedo y la polarización.

Con el ánimo de explorar el panorama en estos procesos democráticos, CONNECTAS junto con el

International Institute for Democracy and Electoral Assistance, el Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson International Center for Scholars, y el International Center for Journalists -ICFJ- y su Global Health Crisis Reporting Forum realizaron el Encuentro Virtual Manifestaciones, participación política y pandemia.

Algunas de las preguntas que se trataron en la conversación fueron sobre los mecanismos para seguir ejerciendo el derecho al voto a pesar de la crisis por la covid-19, la eventual reactivación de protestas sociales que venían creciendo en 2019 y las elecciones de Estados Unidos en un panorama de manifestaciones sociales.

El panel contó con la participación de Cynthia J. Arnson, directora del programa latinoamericano del Wilson Center en Washington D.C., Lucía Dammert, socióloga, experta en seguridad ciudadana en América Latina y profesora de la Universidad de Santiago de Chile y Daniel Zovatto, Director Regional para Latinoamérica y el Caribe, del International Institute for Democracy and Electoral Assistance - IDEA. La moderación estuvo a cargo de Robert Valencia, analista y periodista miembro de la Comunidad Periodística de CONNECTAS.

Nuestros panelistas



Cynthia J. Arnon

Directora del programa latinoamericano del Wilson Center for Scholars.



Lucía Dammert

Socióloga, académica de la U. de Santiago de Chile.



Daniel Zovatto

Director regional América Latina y el Caribe de IDEA.

Moderador



Robert Valencia

Periodista miembro de CONNECTAS.

Procesos políticos truncados

Estados Unidos enfrenta actualmente múltiples crisis y desafíos: a mitad de junio hay 45 millones de desempleados, más de 100.000 muertos por la covid-19, más de 2 millones de infectados y una protesta social en contra de la violencia policial y el racismo. Teniendo en cuenta las elecciones presidenciales en camino, se analizó si estos hechos serán un detonante para una mayor o una menor participación política.

Cynthia J. Arnson, directora del programa latinoamericano del Wilson Center en Washington D.C., explicó que lo primero que hay que tener en cuenta es que la capacidad de registrar nuevos votantes se ha visto muy afectada. En Estados Unidos, cada votante se tiene que registrar para votar por el partido Demócrata o Republicano, de lo contrario no pueden ejercer su derecho al voto. Entonces, hay voluntarios y miembros de los partidos que van a registrar votantes a lugares populares como las ferias, los eventos sociales o los supermercados. Por la cuarentena, no se han registrado nuevos votantes, entonces habrá menos votos en las siguientes elecciones.

Por otro lado, 65 por ciento de los habitantes creen que el país va por mal camino, que es un número récord de desaprobación en EE.UU. Estos dos escenarios - pocos electores y

aprobación baja - afectan directamente el resultado electoral de negativa y positiva respectivamente. Finalmente, lo que decidirá lo que pasará en las urnas para las elecciones presidenciales será, según Arnson, el voto de las juventudes y de las minorías.

Al igual que EE.UU, varios países Latinoamérica tenían elecciones presidenciales y municipales previstas. Daniel Zovatto, Director Regional para Latinoamérica y el Caribe, del International Institute for Democracy and Electoral Assistance - IDEA, explica que la interrupción en el calendario electoral tendrá mucho peso en la votación de los electores, y aunque el resultado es incierto, cree que la participación va a ser más alta.

Por otro lado, para Lucía Dammert, socióloga, experta en seguridad ciudadana en América Latina, la pandemia no puede poner en paréntesis los procesos democráticos, porque no será "la última pandemia o crisis en el mundo". Además, la región ya venía de una crisis de representación política y actualmente la ciudadanía está "angustiada y temerosa", lo que ha traído sobre la mesa la discusión del abandono de libertades propias. Por eso, los gobiernos deben tener creatividad para poder lograr unas elecciones en vez de frenarlas.

Medidas tomadas en tiempos de elecciones

Encontrar un equilibrio entre el derecho al voto y el cuidado de la salud de los ciudadanos es difícil. Aunque hay opciones como por ejemplo el voto por correo, figuras como Donald Trump lo han descalificado. En EE.UU existen tendencias demográficas que muestran que las personas blancas -que apoyan en su mayoría el partido Republicano- son menos que los hispanos y afroamericanos -que suelen ser apoyar a los Demócratas-. Un ejemplo de esto es que presidentes como George W. Bush en el 2000 y Donald Trump en 2016, perdieron el voto popular, pero triunfaron en el colegio electoral.

En el caso de América Latina, Zovatto afirmó que en 2019 la región tenía dos maneras de canalizar las molestias políticas: las elecciones y las protestas. Ambas opciones se acabaron cuando la región entró en cuarentena, entonces actualmente hay riesgo de "convulsión política". Para él, a pesar de la contingencia, "suspender elecciones debe ser la última elección". Los gobiernos de la región deben encontrar rápidamente un equilibrio entre la salud, la economía y las libertades de los ciudadanos para evitar que la crisis política se avive.

El caso de Bolivia, según Dammert, es un ejemplo interesante. Cuando el gobierno transitorio se institucionalizó después del supuesto fraude de Evo Morales en octubre de 2019, propuso unas elecciones para el primer semestre de 2020. Sin embargo, como estas no se llevaron a cabo por la crisis sanitaria, Bolivia no ha podido salir de un gobierno de transición por el que nadie votó, lo que ha causado mucha tensión social y política.



“

Cynthia J. Arnson

Las brechas de inequidad tienen aspecto racial y se traducen en muertes por el covid-19 en Estados Unidos. Por ejemplo, si eres afroamericano, tienes una probabilidad seis veces mayor de morir por el virus.

Es imposible pensar que la caída económica no va a tener efecto en los sistemas políticos.

”

La demografía y las elecciones

Para nadie es un secreto que a las personas mayores se les ha restringido más sus libertades durante la cuarentena. Eventualmente esto podría tener un desenlace en las urnas. Por ejemplo, en EE.UU. los votantes mayores son los electores más confiables y el hecho de suprimir las elecciones tempranas o exponer a estas personas a hacer largas filas, podría ser una forma de suprimir la elección, así lo explicó Arnson desde Washington D.C. En ese sentido recomendó “flexibilizar las capacidades de voto con garantías y transparencia”.

Algo similar a las elecciones de países con voto en el exterior, ya que en medio de la cuarentena es un reto lograr que esta participación se logre. Zovatto dijo que hay que tener en cuenta que el voto en el exterior está legislado, entonces no se les puede negar por ningún motivo. Por ejemplo, en el caso de República Dominicana, es del ocho por ciento, que podría fácilmente determinar si se va o no a una segunda vuelta.

El peligro de restringir el voto, en este último país, si se llega al 16 de agosto sin tener elecciones, es que el periodo del presidente y de los congresistas caducará.

Esto llevará obligatoriamente a una reforma de la Constitución para habilitar un mecanismo de gobierno de transición o una extensión de mandato, lo que “sin duda generaría una tensión política”, concluyó Zovatto.

“



Daniel Zovatto

Bajo ningún punto de vista las medidas de emergencia sanitaria pueden coartar el derecho a protestar.

La democracia no puede ser la víctima de la pandemia y debemos ver cuáles son las oportunidades que esta crisis abre.

”

Campañas electorales pandémicas

Para Lucía Dammert, actualmente la administración pública está en una prueba de fuego porque deben ser eficientes, con resultados visibles e inmediatos para los ciudadanos. Evidentemente, si se cambia una estructura de poder en este momento, la administración pública será afectada. Siguiendo esta lógica, las próximas elecciones en Latinoamérica tendrán, según la académica, tres pilares: la emergencia de salud y el rol del Estado, la seguridad y las discusiones alrededor del covid-19.

En el caso de EE.UU., el tema de la covid-19, las protestas raciales y el movimiento Black Lives Matter, determinarán las próximas elecciones, aclaró Arnson. Las minorías, que son las más afectadas por el coronavirus, tendrán una voz importante. Una muestra clara de esto es que el candidato demócrata Joe Biden, ha hablado sobre elegir una vicepresidenta mujer y afroamericana, que es un reconocimiento de la importancia de ese sector en las elecciones.

Manifestaciones y miedos

Lucía Dammert recordó que 2019 fue un punto de quiebre para las manifestaciones sociales en Latinoamérica, actualmente “están dormidas, pero no se ha resuelto el problema estructural”. La protesta social en la región ha sido una respuesta a problemas estructurales, “se están muriendo los pobres y perdiendo sus trabajos, estas grietas solo van a aumentar con el coronavirus”, explicó Dammert. En esa misma línea, en EE.UU si eres una persona afroamericana, “tienes una probabilidad seis veces mayor de morir por coronavirus” contó Arnson.

En cuanto al derecho a la protesta, Zovatto aseguró que “bajo ningún punto de vista las medidas de emergencia sanitaria pueden coartar el derecho a protestar”. Utilizando medidas sanitarias, se debería poder dar el derecho a manifestarse, porque son las únicas vías que tienen la sociedad para confrontar al poder. Además, explicó que los gobiernos que priven a los ciudadanos de sus libertades individuales en la pandemia, deberán garantizar los derechos humanos y definir la temporalidad de ciertas potestades que se han dado.

Para Arnson, aunque la gente tiene miedo en este momento, el pronóstico de la caída económica es brutal, lo que equivale a más pobreza y esto tendrá un efecto en el sistema político y en

el panorama de manifestaciones. Con respecto al miedo Dammert comentó que se ha utilizado como forma de hacer política, por eso la presión social en la región está aumentando y eventualmente desencadenará en protestas sociales.

El rol de la prensa

En cuanto al trabajo de los periodistas durante la crisis y frente a los gobiernos, Daniel Zovatto aseveró que han tenido un rol esencial en esta coyuntura. Por ejemplo, en Chile el periodismo puso en evidencia que la información del Ministerio de Salud no era confiable. Además, en este momento de restricción de libertades, los medios contribuyen a mantener una vigilancia estricta sobre los gobiernos, la policía y los militares.

Lo más importante en este caso es que el periodismo pueda seguir ejerciendo este puesto de contra poder con niveles de protección, es importante “blindar el ejercicio pleno de investigación”, contó Zovatto.

En cuanto a las noticias falsas en el marco del covid-19, el rol que le incumbe al periodismo a través de la revisión de la información y fuentes, para desmentirlas. Según Cynthia J. Arnson, es preocupante que la mentira y la falsedad no es importante para todo el mundo, por eso

recomendó insistir en un “periodismo neutral con alta capacidad verificadora”.

En conclusión, la pandemia ha puesto de frente la desigualdad en la región, lo que llevará a una polarización intensa que puede dañar a los sistemas políticos ya frágiles en América Latina. Aunque los próximos meses serán críticos, “la democracia no puede ser víctima de la pandemia”, como dijo Zovatto, de hecho, puede ser una oportunidad para que salga fortalecida. Por eso, ser creativos en el marco del coronavirus y de cara a las elecciones y los ciudadanos, podría ser una gran opción que ayude a la región a navegar por estos tiempos difíciles.

“



Lucía Dammert

No va a ser la última pandemia o crisis en el mundo, no podemos poner entre paréntesis los procesos democráticos ni vivir para siempre en estado de excepción.

Las próximas elecciones en América Latina van a estar concentradas en tres temas: salud y rol de estado, seguridad y discusiones de covid-19.

Las protestas sociales están dormidas, pero eso no significa que no se haya resuelto el problema estructural.

”

Preguntas del público

Hoy Venezuela está bajo un sistema autoritario, ¿cuál es la mejor estrategia de un partido minoritario para romper el miedo y desconfianza en las elecciones?

Daniel Zovatto: En Venezuela habíamos tenido un poco de esperanza por el acuerdo que hubo entre el gobierno de Nicolás Maduro y el gobierno de Juan Guaidó en materia humanitaria, que a los pocos días se cayó cuando Maduro presionó el Tribunal Supremo de Justicia para designar a los miembros del Consejo Nacional Electoral. Ahora, se están expropiando los partidos políticos de oposición, aprovechando la coyuntura.

Los partidos minoritarios y de oposición deben hacer un esfuerzo enorme de unirse, porque mientras la oposición no esté unida van a pasar problemas. Deben prepararse para una estrategia de resistencia de carrera larga. Además, hay que seguir generando los espacios en la comunidad internacional, que ha demostrado un bajo nivel de coordinación multilateral. Por último, hay que tener claro que las elecciones de diciembre no van a generar legitimidad.

Ante las evidentes brechas sociales en América Latina, ¿terminará esto en una explosión social?

Cynthia J. Arnson: El estallido social no es necesariamente el resultado del sufrimiento económico y las dificultades que tienen los países. Eso depende mucho de la capacidad de organización de la sociedad civil y de los políticos. Han habido pobres durante siglos y esto no necesariamente lleva a un cambio. Lo que sí puedo decir es que estamos experimentando un cambio cultural muy importante, por ejemplo con la denuncia al racismo que tiene la sociedad civil.

Los votantes han tenido dudas en los árbitros de las elecciones en Bolivia, ¿existe un clima de credibilidad en Bolivia?

Lucía Dammert: Claramente no cuando la presidenta interina decide quedarse. En política una cosa son las palabras y otras los hechos, en un proceso de transición no se esperaba que quisiera quedarse y acomodarse en el poder. Lo que pasa allí debería ser el caso en el que la región apoye, con veedores internacionales, capacidad para que estas dudas de legitimidad disminuyan, pero en este contexto es difícil. Sin embargo, es preferiblemente hacer elecciones con dudas que no hacer elecciones. Hacer elecciones va a llevar a que la oposición se organice para tener una oferta para Bolivia. Salir a votar es normal y debemos buscar mecanismo para realizarlo.

¿Cómo interpretan el caso de Nicaragua en el contexto Latinoamericano tras dos años de represión, crímenes de lesa humanidad y una crisis económica y sanitaria profundizada por el virus?

Daniel Zovatto: Lo que estamos viendo es una tragedia. He sido crítico sobre la mirada casi obsesiva sobre Venezuela, es un claro caso de un gobierno autoritario con consecuencias devastadoras. Pero lo de Nicaragua ha quedado eclipsado por Venezuela. En estas crisis es importante actuar y también el tiempo de actuar, porque si la crisis se deteriora es difícil revertir la situación. La oposición debe fortalecerse y unirse en Nicaragua. Además, hoy Ortega y Murillo están desconociendo la grande crisis de la pandemia que va a crear una crisis humanitaria de fondo, que será difícil para Costa Rica, su frontera.

¿Cuántos países mantendrán procesos democráticos ya que la pandemia está militarizando las sociedades?

Cynthia J. Arnson: Hay evidencias en ciertos países que el papel de la fuerza armada es mayor, pero no diría que las sociedades latinoamericanas son militarizadas. Hay señales muy preocupantes en casos como Chile, Bolivia o Brasil, que es el más extremo. Recuerdo la época de las dictaduras y estamos muy lejos de ese momento.

¿Cómo influirá la pandemia en las elecciones de Perú de 2021?

Lucía Dammert: En Perú no hay partidos políticos consolidados ni un Congreso sólido. El proceso político peruano es tan débil que antes y después de la pandemia el escenario es abierto, donde los candidatos se van a perfilar en los últimos dos o tres meses. Es difícil entender que va a pasar, pero no va a haber partidos políticos más fuertes, los regionales van a estar más cercanos a las economías informales, el Congreso no va a hacer grandes transformaciones y la cuarentena se va a levantar de facto y va a haber propagación del virus permanente.

Nuestros panelistas



Cynthia J. Arnson. Es directora del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson International Center for Scholars. Es una reconocida experta en temas de política en América Latina y relaciones internacionales, incluida la política de Estados Unidos en el hemisferio occidental. Es editora de "A raíz de la guerra; Democratización y Conflicto Armado Interno en América Latina" (Stanford, 2012) y autora de "Encrucijada: el Congreso, el Presidente y Centroamérica, 1976-1993" (Penn State, edición 2d, 1993), entre otras publicaciones. Arnson es miembro del consejo editorial de "Asuntos Internacionales Latinoamérica", la edición en español de la distinguida revista Foreign Affairs. Es miembro de los consejos asesores del Consejo de Ciencias Sociales para la Prevención del Conflicto y el Foro de Paz, y de Human Rights Watch/Americas. Arnson sirvió como asesora de política exterior en la Cámara de Representantes durante las administraciones de los presidentes Carter y Reagan. Se graduó magna cum laude de la Universidad de Wesleyan en Middletown, Connecticut, y tiene una maestría y un doctorado en Relaciones Internacionales de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins en Washington, DC.



Lucía Dammert. Socióloga, Doctora en Ciencia Política en la Universidad de Leiden, Holanda. Ha trabajado en instituciones académicas en Estados Unidos, Argentina, y Chile. En la actualidad es Profesor Titular de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile. Ha publicado artículos y libros sobre participación comunitaria, seguridad ciudadana, conflictividad social y temas urbanos en revistas nacionales e internacionales. En el plano de la gestión pública ha participado de programas de seguridad ciudadana en diversos países de la Región. Ha realizado asesoría a múltiples gobiernos entre los que destacan Chile, Argentina, Perú y México. Se desempeñó además como asesor experto en el Departamento de Seguridad Pública de la Organización de los Estados Americanos y como Consultor Banco Interamericano del Desarrollo, Banco Mundial, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, CAF, entre otros organismos regionales y multilaterales. Miembro de la Junta Directiva de UNIDIR (United Nations Institute for Disarmament Research), del Directorio del Centro de Pensamiento Espacio Público, de Asuntos del Sur y de la Fundación Junto al Barrio. Es parte del Consejo Asesor en Temas de Desarme del Secretario General de Naciones Unidas para el periodo 2017-2020 siendo la única representante de América Latina.



Daniel Zovatto. Actualmente es el Director Regional para Latinoamérica y el Caribe de IDEA Internacional. Non-Resident Senior Fellow de la Brookings Institution. Es Miembro del Consejo Asesor del programa para América Latina del Woodrow Wilson International Center for Scholars. Lideró más de 30 misiones de observación electoral en América Latina y es autor de 40 libros (autor, co-autor, editor, coordinador, copilador) y de más de 100 artículos sobre elecciones, derechos humanos, democracia y gobernabilidad en la región. Estudió Leyes, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Católica de Córdoba (Argentina). Cuenta con una Maestría en Administración Pública, John F. Kennedy School of Government de Harvard University y es Doctorado en Gobierno y Administración Pública, Ortega and Gasset University Research Institute, Universidad Complutense de Madrid, España. Así mismo Doctorado en Derecho Internacional, Universidad.

Moderador



Robert Valencia. Analista político y periodista miembro de la Comunidad de CONNECTAS. Se ha desempeñado como comentarista para medios como Univisión, CNN en Español, Voz de América y NTN24, entre otros medios. Anteriormente se desempeñó como editor adjunto de noticias internacionales para la revista Newsweek y ha escrito para medios como Public Radio International, NPR y World Politics Review, entre otros.

CONNECTAS

PLATAFORMA PERIODÍSTICA PARA LAS AMÉRICAS



facebook.com/connectas
facebook.com/connectaslab



twitter.com/connectasorg
twitter.com/connectaslab

www.connectas.org